

**ESQUEMAS MALADAPTATIVOS TEMPRANOS EN UNA MUESTRA DE PERSONAS
SWINGER Y NO SWINGER EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN Y SU ÁREA
METROPOLITANA. 2017**

ANA LUZ ZAPATA AREIZA

DANIELA MARTÍNEZ ARBOLEDA

LESLY MARDY SERNA SEPÚLVEDA

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

ENVIGADO

2018

**ESQUEMAS MALADAPTATIVOS TEMPRANOS EN UNA MUESTRA DE PERSONAS
SWINGER Y NO SWINGER EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN Y SU ÁREA
METROPOLITANA. 2017**

Presentado por:

ANA LUZ ZAPATA AREIZA

DANIELA MARTÍNEZ ARBOLEDA

LESLY MARDY SERNA SEPÚLVEDA

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de
PSICÓLOGAS

Asesora:

NANCY ELIANA GALLO RESTREPO

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y JURÍDICAS
ENVIGADO

2018

Dedicatoria

A nuestras familias.

Agradecimientos

Queremos darle un especial agradecimiento a nuestra asesora Nancy Eliana Gallo Restrepo por sus valiosos conocimientos y aportes sobre el tema desarrollado en esta investigación.

Contenido

	Pág.
<i>Resumen</i>	10
<i>Abstract</i>	11
1. Planteamiento del problema	12
2. Justificación	17
3. Objetivos	19
3.1. Objetivo general	19
3.2. Objetivos específicos	19
4. Marco referencial	20
4.1. Antecedentes investigativos	20
4.2. Marco teórico	28
4.2.1. Esquemas maladaptativos	28
4.2.2. Origen de los Esquemas Maladaptativos Tempranos (EMTs)	32
4.3. Marco legal	36
5. Diseño metodológico	38
5.1. Enfoque	38
5.2. Nivel de estudio	39
5.3. Muestra	39

5.4. Muestreo.....	41
5.5. Instrumentos de recolección de información	42
5.6. Procesamiento y análisis de los datos	42
5.7. Consideraciones éticas	43
6. Resultados	44
6.1. Características sociodemográficas de las personas swinger y no swinger que participaron en la investigación	44
6.2. Resultados de la aplicación del Inventario de Esquemas Maladaptativos de Young (YSQ-SF) en personas swinger y no swinger que participaron en la investigación.....	54
7. Discusión.....	57
8. Conclusiones	59
Referencias.....	61
Anexos	66

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1. Municipios de residencia de la población swinger y no swinger.	46
Tabla 2. Estrato socio-económico de la población swinger y no swinger.	47
Tabla 3. Estado civil de la población swinger y no swinger.	47
Tabla 4. Número de hijos de la población swinger y no swinger.	48
Tabla 5. Nivel de estudios de la población swinger y no swinger.	48
Tabla 6. Nivel de ingresos de la población swinger y no swinger.	50
Tabla 7. Promedio de salario de la población swinger y no swinger.	50
Tabla 8. Creencia religiosa de la población swinger y no swinger.	50
Tabla 9. Sexo (género) con el que la población swinger realiza intercambios de pareja	52
Tabla 10. Disfrute del intercambio de parejas de la población swinger.	53
Tabla 11. Frecuencia de asistencia a clubes o bares swinger por parte de las personas swinger .	53
Tabla 12. Tiempo de relación con la pareja de las personas swinger.	54
Tabla 13. Resultados de la aplicación del Inventario de Esquemas Maladaptativos de Young (YSQ-SF)	54
Tabla 14. Esquemas, variables y desviaciones.	55

Lista de Figuras

	Pág.
Figura 1. Estilo de vida de las personas que participaron en el estudio.....	44
Figura 2. Sexo de la población swinger y no swinger.	45
Figura 3. Población femenina swinger y no swinger.	45
Figura 4. Población masculina swinger y no swinger.....	46
Figura 5. Situación laboral de la población swinger y no swinger.	49
Figura 6. Orientación sexual de la población swinger y no swinger.	51
Figura 7. Nivel de comprensión con la pareja de la población swinger y no swinger.....	51

Lista de Anexos

	Pág.
Anexo A. Inventario de Esquemas Maladaptativos de Young (YSQ-SF).....	66
Anexo B. Formato de entrevista semi-estructurada.....	70
Anexo C. Formato de consentimiento informado.....	73

Resumen

En la presente investigación de enfoque cuantitativo se buscó analizar la posible diferencia en los Esquemas Maladaptativos Tempranos (EMTs) en una muestra de 40 personas swinger y no swinger en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana en el año 2017; para alcanzar tal propósito, en primer lugar, se describen las características sociodemográficas de la muestra de personas swinger y no swinger que participaron en el estudio; en segundo lugar, se identifica la presencia de diferencias en los esquemas maladaptativos tempranos entre los grupos de personas swinger y no swinger incluidos en la muestra; y en tercer lugar, se realiza una discusión en relación a todos los datos obtenidos, tanto de las diferencias de esquemas maladaptativos tempranos entre estos grupos de personas swinger y no swinger, como de las diferencias según las distintas variables sociodemográficas. En general, se pudo establecer que hay presencia de algunos Esquemas Maladaptativos Tempranos en ambos grupos de estudio: el esquema con una puntuación directa más alta en la población swinger fue el de Insuficiente autocontrol/autodisciplina, mientras que el esquema con la puntuación más baja en esta misma población es el de entrapamiento; por su parte, el esquema con una puntuación directa más alta en la población no swinger fue igualmente el de Insuficiente autocontrol/autodisciplina, mientras que el esquema con la puntuación más baja en esta misma población igualmente fue el de entrapamiento.

Palabras clave: esquemas, esquemas maladaptativos tempranos, personas swinger, personas no swinger, estilo de vida swinger.

Abstract

In the present investigation of quantitative approach, we sought to analyze the possible difference in the Early Maladaptive Schemes (EMTs) in a sample of 40 swinger and non-swinger people in the city of Medellín and its Metropolitan Area in 2017; To achieve this purpose, first, the sociodemographic characteristics of the sample of swinger and non-swinger people who participated in the study are described; secondly, the presence of differences in the early maladaptive patterns between the swinger and non-swinger groups included in the sample is identified; and thirdly, a discussion is held in relation to all the data obtained, both of the differences of early maladaptive schemes between these groups of swinger and non-swinger people, and of the differences according to the different sociodemographic variables. In general, it was possible to establish that there are some Early Maladaptive Schemes in both study groups: the scheme with the highest direct score in the swinger population was that of Insufficient Self-Control/Self-Discipline, while the scheme with the lowest score in this same population is that of entrapment; on the other hand, the scheme with the highest direct score in the non-swinger population was also that of Insufficient self-control/self-discipline, while the scheme with the lowest score in this same population was also that of entrapment.

Keywords: schemes, early maladaptive schemes, swinger people, non-swinger people, swinger lifestyle.

1. Planteamiento del problema

En la actualidad se está presentando, como señalan Orejuela, Piedrahita y Renza (2012) “una explosión de prácticas sexuales múltiples como consecuencia de (...) las transformaciones de la intimidad” (p. 40). Precisamente, una de esas prácticas es la denominada “swinger”, la cual consiste en el intercambio de parejas durante el acto sexual con el pleno conocimiento de ésta y obligatoriamente en su presencia.

Para algunos, la práctica swinger puede catalogarse como un estilo de vida (Orejuela et al., 2012), mientras que para otros bien podría demarcarse como un adulterio consentido (Weid, 2010) o como una experiencia original, libertina e innovadora (Weid, 2009); aunque para otros investigadores del tema como Hurtado y Serna (2011) es una actividad de pareja que se sustenta en niveles de compromiso sólo en lo afectivo, más no en la exclusividad sexual o la monogamia, pues se renuncia a la condición de pareja monogámica o tradicional bajo la convicción de que el swinger, en vez de promover el deterioro o la ruptura con la pareja, refuerza los lazos afectivos y eróticos de ésta.

Según Moncayo (2011), la práctica swinger en general se encuadra dentro de una condición ecuánime de placer y satisfacción consensuada, que debe garantizar el goce sexual mutuo, tanto de lo que sucede en el cuerpo propio como en el de la pareja. En sí, se trata de un acuerdo bilateral en el que ninguna de las dos personas intercambia parejas sin la aprobación y la presencia del otro y, además, se debe desarticular cualquier tipo de relación afectiva.

Los swingers pueden ser parejas casadas, una sola pareja de un matrimonio, solteros, divorciados o viudos, pero los estudios, dice Fernandes (2009), han indicado que las parejas casadas, a menudo, se distancian de miembros solteros porque los ven como amenazas hacia los vínculos matrimoniales; igualmente señala el mencionado investigador, que las actividades swingers son comúnmente iniciadas por los maridos, aunque existen informes sobre el tema que han indicado que después de cierto período las esposas comienzan a disfrutar del estilo de vida swingers tanto o incluso más que sus maridos; sin embargo, otros estudios como el de Duckworth y Levitt (1985) que han revelado que algunas personas swinger, en especial las esposas, pueden sufrir de serias perturbaciones emocionales, correr el riesgo de adicción a sustancias psicoactivas o tener problemas sexuales graves.

En Colombia, en Antioquia, y más específicamente en Medellín, no es hoy desconocida la práctica swinger, aunque sí es un fenómeno relativamente nuevo en el país (Monsalve, Villa y Álvarez, 2014), pues existen parejas en la ciudad autodenominadas como tales, quienes a través de portales web, en la mayoría de los casos, buscan contactos, colocan anuncios, comparten historias, etc., para llevar a cabo el intercambio de parejas.

Esto es precisamente lo que se quiso indagar aquí, pero bajo la teoría de los esquemas maladaptativos tempranos, pues hay quienes consideran, como por ejemplo Fernandes (2009), que la práctica swinger podría poseer estructuras mentales o cognitivas elaboradas en su infancia y desarrolladas a través de su vida, extremadamente inestables y poco duraderas, o que es una construcción social de una identidad desviada (Griffiths y Frobish, 2013). Es más, alentar a la

pareja a tener relaciones sexuales con otra persona, cosa que se cree sucede en muchas parejas swinger, de acuerdo con investigaciones como la de Ochoa y Ramírez (2016), parece ser un esquema maladaptativo que aumenta el riesgo de infidelidad, concepto este último que, según McAnulty y Brineman (2007), posee diversas definiciones operativas que incluyen expresiones como “hacer trampa”, “tener una aventura amorosa”, “ser infiel”, “relación sexual extra-diádica”, entre otras, las cuales tienen significados ambiguos, aunque aquí bien podría entenderse como la participación emocional o actividad sexual con una persona que no es la pareja principal.

Al respecto de lo anterior, cabe anotar que el matrimonio en la cultura occidental se ha considerado tradicionalmente como el único contexto en el que el comportamiento sexual y la expresión sexual reciben aprobación social. En la mayoría de los países del mundo, el matrimonio legal es el requisito previo para un estilo de vida sexual adulta y es el contexto en el que se espera que ocurran la mayoría de las experiencias sexuales. Se considera ampliamente que el funcionamiento sexual efectivo en un matrimonio se relaciona con la satisfacción marital y es vital para la prolongación de la relación y cualquier comportamiento que se desvíe de este paradigma aceptado, como sucede con la práctica swinger, se considera socialmente inaceptable y, por lo tanto, incompatible.

De otro lado, también se considera que la práctica swinger aumenta el riesgo de padecer alguna alteración patológica del estado de ánimo, como por ejemplo depresión, o el riesgo de sufrir patologías orgánicas (dolores de cabeza y trastornos del sueño), tal y como lo señalan Ochoa y Ramírez (2016), quienes realizaron un estudio de caso con una mujer de 38 años que

acudió a psiquiatría refiriéndose a la tristeza, soledad, irritabilidad y alta sensibilidad que sentía diariamente y a los sentimientos de fracaso como esposa y ser humano, además de desaliento, cansancio de la vida y discusiones diarias con el marido por causa de una situación que, aunque inicialmente fue aceptada por ella misma, con el paso del tiempo le causó problemas físicos y emocionales, ella y su marido practicaban sexo swinger.

Otro aspecto que se ha encontrado en investigaciones, como por ejemplo en la de Monsalve et al. (2014), es que la práctica swinger, en algunas parejas, afecta la relación, pues la vinculación a este estilo de vida, en muchas ocasiones, se da por el deseo de uno de los miembros de la pareja, lo cual conlleva a que el otro miembro perciba una desigualdad en cuanto a la motivación que lo llevó a elegir el estilo swinger y, por tanto, una sutil manipulación y dominio de la otra persona.

En todo caso, para llegar a la delimitación de todo lo anterior se llevó a cabo una exhaustiva revisión documental en bases de datos de revistas indexadas empleando motores de búsqueda de artículos científicos en Redalyc, Scielo, Lilacs, Rebid, Pubmed/medline, Scopus, Dialnet, con una recuperación de diversos documentos que permitieron llegar a la conclusión de que el tema de la práctica swinger ha sido ampliamente investigado, pero no en relación con los esquemas maladaptativos tempranos, con lo cual se podría afirmar que existe un vacío científico sobre el objeto de estudio abordado en este trabajo investigativo.

Además, se consultó a expertos en el tema como Diana Cristina Molina Restrepo, Psicóloga y Especialista en Intervenciones Psicosociales, y Diego Alfredo Tamayo Lopera, Psicólogo, Magister en Neuropsicología y Especialista en Terapia Cognitiva, quienes aparte de brindar

bibliografía sobre el tema, expresaron su conocimiento sobre otras investigaciones similares y emitieron un concepto sobre la pertinencia científica de la pregunta de investigación formulada en el presente estudio.

Así las cosas, y sin existir una respuesta clara de la ciencia sobre la presencia de los Esquemas Maladaptativos Tempranos en personas swinger y no swinger, la pregunta de investigación que aquí buscó responderse fue la siguiente: ¿Cuáles son los esquemas maladaptativos tempranos que se presentan en personas swinger y no swinger en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana en el año 2017?

2. Justificación

El propósito de este trabajo investigativo está centrado en describir los Esquemas Maladaptativos Tempranos presentes en algunas personas swinger y no swinger de la ciudad de Medellín y su área metropolitana, y además presentar características sociodemográficas de la población estudiada.

Para la población objeto de estudio es importante esta investigación, pues de los resultados obtenidos se pudo conocer parte de la dinámica del comportamiento de las personas swinger, hecho que permite construir mejores estrategias para la intervención clínica en psicología e intervenciones psicosociales más eficaces en su acompañamiento, además de permitir construir planes de trabajo que tengan en cuenta la teoría de los esquemas maladaptativos de esta población.

La investigación tiene implicaciones prácticas para la psicología, cuyo conocimiento permite conocer de mejor forma la vivencia de los swinger de la ciudad de Medellín, sobre todo desde una óptica sexual.

Además, este estudio tiene una gran relevancia social, por cuanto las personas swinger comienzan a hacer parte de los idearios sociales de la modernidad, lo cual corresponde con un discurso liberal propio de esta época.

La realización de este trabajo de grado permitió además desarrollar las habilidades que se adquieren durante el proceso académico que finaliza, permitiendo así sintetizar en este trabajo todos los conocimientos obtenidos a lo largo de nuestra formación profesional.

En cuanto a la utilidad metodológica, es de vital importancia, puesto que se trabajó con instrumentos que han sido adaptados y validados, aplicándolos a un grupo de personas swinger, permitiendo que trabajo sirva de referencia para futuras investigaciones.

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

Analizar la posible diferencia en los esquemas maladaptativos tempranos en una muestra de personas swinger y no swinger en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana en el año 2017.

3.2. Objetivos específicos

Describir las características sociodemográficas de la muestra de personas swinger y no swinger en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana.

Identificar la presencia de diferencias en los esquemas maladaptativos tempranos entre los grupos de personas swinger y no swinger incluidos en la muestra.

Realizar una discusión en relación a todos los datos obtenidos, tanto de las diferencias de esquemas maladaptativos tempranos entre los grupos de personas swinger y no swinger de la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana, como de las diferencias según las distintas variables sociodemográficas.

4. Marco referencial

4.1. Antecedentes investigativos

Para la comprensión de los alcances de esta investigación, es importante destacar algunas investigaciones que en torno a dicho tema se han desarrollado.

Una de esas investigaciones es la de Duckworth y Levitt (1985), quienes a través de un trabajo de campo en el que recopilaron datos en una muestra de individuos que asistían a una convención de estilos de vida alternativos (ALS) examinaron la hipótesis según la cual el estilo de vida “swinger” tiende a mejorar la vida matrimonial entre quienes participan en éste. Los resultados del estudio surgieron que muchos de los encuestados estaban satisfechos con su participación en este tipo de vida alternativo, a pesar de los efectos diferenciales en el matrimonio. De los encuestados que estaban casados o habían estado casados, el 14.1% informó que la participación en ALS había ayudado a mantener su matrimonio unido y el 16.9% creía que su participación en ALS había resultado en un divorcio o separación. La interpretación de los resultados, indican que no se respalda la opinión de que la participación de ALS., por lo general, mejora la vida conyugal. Dicen los autores que aparentemente el comportamiento ALS es probable que perturbe un matrimonio en vez de mejorarlo.

Igualmente está el trabajo de Jenks (1998) en el que desarrolla una revisión de literatura sobre el tema del estilo de vida swinger entre los años 1978 y 1998, ya que, según el investigador, no

se había realizado ninguna revisión del tema en ese lapso de tiempo. La revisión básicamente consistió en revisar los estudios que estiman la incidencia de la práctica swinger, las características demográficas y de personalidad de los swingers, junto con la percepción de los swingers. La conclusión a la que llega el autor radica en que las numerosas teorías con respecto a la práctica swinger hasta ese entonces explicaron dicho comportamiento bajo un modelo psicológico social; igualmente, halló que la literatura refería a que las personas que llevaban este estilo de vida cubrían las principales razones que los llevaron a involucrarse en el swinging, la iniciación en el estilo de vida y los efectos en el matrimonio; por último, encontró que la literatura discutía sobre los principales problemas del estilo de vida swinger, centrándose sobre todo en el SIDA, junto con el estado actual de la práctica swinger y sugerencias para futuras investigaciones.

Otro estudio de gran importancia que puede mencionarse es el de Fernandes (2009), en el que se exploró el nivel de satisfacción conyugal y sexual de hombres y mujeres swingers, además identificar el grupo demográfico en el año 2009 de los swingers para evaluar las actitudes del swinger hacia la oscilación y para explorar las características específicas del comportamiento sexual de los swingers; del mismo modo, la intención del autor era explorar la satisfacción sexual de los participantes individuales en los límites de la relación matrimonial. La conclusión a la que llega el investigador es que los hallazgos de este estudio son consistentes con los que se expresa en investigaciones anteriores sobre swingers, las cuales sugieren que los swingers tienen una alta satisfacción matrimonial y sexual, aunque todavía existe una fuerte desaprobación social del estilo de vida swinger y la creencia de que los swingers tienen matrimonios insatisfactorios y no están satisfechos con sus relaciones primarias. Dice el autor, esencialmente, que los swingers

parecen no ser diferentes de otros individuos en la población general con respecto a sus características demográficas básicas; igualmente señala el investigador que este estudio proporciona una idea de un posible nuevo paradigma social con respecto a la dinámica del matrimonio y el sexo extramatrimonial consentido; por último, sugiere que es posible que la práctica swinger estimule una redefinición del matrimonio y un cambio en la expectativa tradicional de la monogamia conyugal.

También está el estudio de Arias y Pabón (2010), quienes analizaron una serie de vivencias swinger de algunas parejas con este estilo de vida alternativo bajo un enfoque científico asumiendo la posición de observadores participantes. Básicamente, en el estudio las parejas mostraron la vivencia *in situ*, donde se pudo observar y analizar a las personas en vivo; no obstante, el sitio, según los investigadores, era igual a todos los que se encuentran en otras ciudades, donde lo importante era realizar las distintas prácticas del estilo swinger. Los modos de percibir las vivencias de cada uno de los participantes en estos lugares eran tan diversas y subjetivas, que se pudo observar las distintas razones por las que asistían a dicho lugar.

La investigación de Bohórquez y Suárez (2010) pretendió explorar las creencias que sobre sexualidad tienen las personas swingers. Para ello, se revisaron conceptos generales acerca de lo sexual, lo placentero, lo erótico, las fantasías sexuales, lo pornográfico, la corporalidad y la seducción. Así mismo, se utilizó una metodología de corte cualitativo, con un diseño de estudio exploratorio, teniendo en cuenta como instrumento de recolección de datos una entrevista semi-estructurada que fue aplicada a tres personas que hacían parte de este estilo alternativo de pareja. Para el registro de resultados y el análisis de los mismos se usaron los criterios de coherencia e

intertextualidad de Alton Becker, con ello pudiéndose entender que existen complejas configuraciones de las relaciones de pareja.

Gómez (2010) en su estudio destaca que el estilo de vida swinger parece constituirse, en algunos casos, en forma privilegiada para el apaciguamiento de la angustia derivada de esa falta de armonía, de ese desencuentro que muchas personas perciben. Es esto justamente lo que esta investigación, según el investigador, ha permitido observar entorno a la manera en que, al parecer, el estilo de vida swinger podría venir a ubicarse en ese lugar de intento de suplencia que tendría como función velar el tropiezo. Concluye el autor que hay en este estilo de vida, una búsqueda por velar aquello que no anda entre los sexos, más ya no se trata de una búsqueda marcada por la represión del deseo característica del siglo XIX y hasta mediados del XX, sino ligada a los imperativos propios de la exaltación del “debes gozar”, es decir, marcada por una profunda tendencia hacia la Pornografía del goce.

Hurtado y Serna (2011) realizan un acercamiento a las percepciones sobre fidelidad que se estructuran al interior de cuatro personas swinger. Se realiza un breve recorrido histórico acerca de la sexualidad, sus prácticas y la regulación social de las mismas. Posteriormente, se aborda la práctica Swinger haciendo un acercamiento a los procesos jurídicos y académicos que se han desarrollado con respecto a ella, y a su vez la forma en que es percibida la fidelidad desde el testimonio de algunos de los entrevistados. Las conclusiones permiten aportar a una importante discusión sobre las prácticas sexuales con una mirada concreta sobre la modificación íntima e intrínseca que sufre la fidelidad cuando las parejas adoptan este estilo de vida.

Gómez y Orejuela (2011) hacen una reflexión en la que se devela la manera de vivir de las personas swinger en relación a los contextos en los cuales se inscriben, dadas las circunstancias presentadas en cada una de sus estructuras psíquicas. Para esta época, el estilo de vida swinger, se puede decir que está inscrita en el marco de la construcción de una comunidad, en la que busca intereses como: arraigarse en la pareja en su fidelidad, buscar nuevas alternativas de sexualidad que rompan con la monotonía, además de una búsqueda de diversión. Se puede decir, señalan los investigadores, que el psicoanálisis toma el estilo de vida swinger como una manera de la realización de un ritual, el cual consiste en la celebración y en la actuación de prácticas sexuales.

Moncayo (2011) establece que las transformaciones en el proceso de individuación de la modernidad han implicado alteraciones notorias en las relaciones sociales a todo nivel. En lo que concierne a esta ponencia, son las relaciones de pareja actuales y los aspectos concomitantes a la misma los que resultan de interés, especialmente las que practican el intercambio sexual de pareja más conocido como swinger: parejas heterosexuales que hacen ruptura a la tradición sexual heteronormativa, resignificando la concepción de la fidelidad cuando renuncian a la exclusividad sexual de pareja, circunscribiendo la fidelidad estrictamente al campo de lo afectivo, es decir, se trata de un estilo de pareja en el que se permite vivir de mutuo acuerdo experiencias sexuales con otras personas, sin que esto implique un detrimento de su lazo afectivo, por el contrario, lo consideran fundamental para la sostenibilidad de sus relaciones porque según la pareja swinger, amplía el espectro del placer, un placer cuyos linderos heteronormativos son trascendidos hacia lo homo y lo bisexual, como experiencia circunstancial de placer y no como signo de estructuralismos psicológicos.

Orejuela et al., (2012) reflexionan, desde una perspectiva interdisciplinar -sociología, antropología y psicoanálisis- sobre la práctica swinger en tanto estilo de vida en la ciudad de Cali, Colombia. Esta connotación de lo swinger, como una práctica que permite el establecimiento del lazo social con sentido, lleva a cuestionar una percepción moralizante y prejuiciosa de la misma, compartida no sólo por personas que la consideran como una transgresión del deber ser de la sexualidad, sino también por profesionales del campo "psi", que la califican como perversa. El texto discute ambas posturas, que parecen desconocer las inflexiones resultantes de las actuales transformaciones de la intimidad.

Griffiths y Frobish (2013) estudiaron las estrategias de autopresentación virtual de personas que llevan un estilo de vida swinger en perfiles en línea para desarrollar credibilidad para atraer a otras personas a sus perfiles y, a su vez, exploraron la construcción social de identidades desviadas utilizando dicha comunidad en línea. Básicamente, la intención con el estudio, según los investigadores, era saber cuáles eran las principales preocupaciones de estas personas, sus expectativas y los valores que caracterizan los perfiles de la comunidad swinger en línea. Como conclusión se pudo establecer que la mayoría de los perfiles en línea se enfocan en desarrollar sobre todo credibilidad, confiabilidad, autenticidad y carácter, lo que lleva a un ethos que hace el discurso en línea más persuasivo, con una apariencia de buena voluntad, con habilidades sexuales, con disposición para actuar, con fantasías y con posibles beneficios que pueden recibir las otras personas.

Olivera (2014) toma como referente el concepto de finalidad para describir el comportamiento de las personas swinger en Uruguay. Esta es una práctica sexual que consiste en el intercambio de parejas. Se utiliza como metodología la observación participante para el trabajo de campo. Luego en base a la información recabada, se analizan los hechos de acuerdo a la teoría seleccionada para esto. Por último, se llega a algunas conclusiones, que tratan de reflexionar sobre esas ideas y plantear nuevas discusiones acerca de esta práctica en Uruguay, dejando nuevas líneas de análisis para futuras investigaciones que profundicen más sobre esta temática.

Monsalve et al., (2014) presentan los resultados de una investigación orientada a identificar cómo vivencian las parejas con una relación estable, la actividad Swinger, indagando cuáles son sus referentes de amor, fidelidad, relación de pareja e identificando como afecta a su relación los señalamientos culturales. Se utilizó un enfoque cualitativo, nivel descriptivo y método fenomenológico. Al interior de las parejas entrevistadas se perciben desigualdades en cuando a la motivación que les llevo a elegir el estilo swinger, los cual sugiere la existencia de una sutil manipulación y dominio por parte de uno de los miembros de la pareja. Igualmente, las personas swinger entrevistadas vivencian su sexualidad y estilo de vida de forma encubierta a la hora de enfrentarlo como un rótulo ante la sociedad. Esta investigación permite tener una aproximación bastante clara con respecto al fenómeno Swinger presentado en Colombia, ya que analiza los orígenes desde la antigüedad y cómo se presenta en la actualidad. A partir de dos parejas que asisten a un sitio swinger se puede comprender aspectos subjetivos de como vivencian su sexualidad, su fidelidad y su estilo de vida, teniendo en cuenta que la sociedad todavía se comporta de manera reservada y recatada, conservando sus creencias religiosas, con lo que se

puede evidenciar que las parejas que asisten a estos sitios poseen ciertos intereses especiales a la hora de realizar las distintas prácticas que se ofrecen y se presentan.

Se destaca el trabajo de Serna (2015), quien hace un acercamiento a las percepciones de fidelidad que se estructuran al interior de cuatro personas swinger de la región cafetera. Se realiza un breve recorrido histórico acerca de la sexualidad, sus prácticas y la regulación social de las mismas. Posteriormente se aborda la práctica Swinger haciendo un acercamiento a los procesos jurídicos y académicos que se han desarrollado con respecto a ella y a su vez la forma en que es percibida la fidelidad, con el fundamento de algunos entrevistados, desde esta práctica. La pregunta ¿cuál es la concepción de fidelidad que se estructura al interior de cuatro personas swinger de la región cafetera? permite aportar a la discusión sobre las prácticas sexuales con una mirada concreta sobre la modificación íntima e intrínseca que sufre la fidelidad cuando las parejas adoptan este estilo de vida.

Por último, Ochoa y Ramírez (2016) en su investigación presentan el caso de una paciente de 38 años con depresión crónica y disfunción conyugal debido al estilo de vida swinger que llevó por 18 años. La paciente fue tratada con terapia farmacológica y terapia cognitiva conductual individualmente y en pareja, a lo que respondió favorablemente. Las conclusiones a las que llegan los investigadores con el estudio son varias: en primer lugar, señalan que las parejas swinger experimentan el estilo de vida de forma encubierta en la sociedad; del mismo modo, estas parejas no están selladas a otras experiencias como tríos, contactos bisexuales, voyeurismo, orgías, sadomasoquismo; sin embargo, es importante que cada expresión o contacto que se haga con otras parejas ambos estén de acuerdo con el permiso previo. En segundo lugar, indican que

los swinger enfrentan críticas y rechazo social y también riesgos sexuales entre sus miembros; igualmente la práctica swinger puede fortalecer la relación o también destruirla. Y en tercer lugar, determinan que los celos y el riesgo de enamorarse de una pareja de intercambio son también problemas que deben enfrentar las personas que llevan un estilo de vida swinger, pues la fidelidad en la cultura swinger a menudo es ignorada por sus miembros gracias a la aprobación con la que se cuenta por parte de la pareja para la práctica swinger, inclusive, el aspecto emocional es obviado por las reglas que tiene esta cultura. Debido a estas conclusiones los investigadores recomiendan que es necesario desarrollar más investigación sobre el estilo de vida swinger para determinar si el consentimiento de la pareja para mantener un estilo de vida fuera de lo normal contribuye a la disfunción familiar/marital o a las violaciones de los derechos matrimoniales.

4.2. Marco teórico

4.2.1. Esquemas maladaptativos

El concepto de esquema ha sido abordado desde la psicología, principalmente desde su enfoque cognitivo por su importancia en el procesamiento de información del individuo. “Junto con la teoría de la computación, la teoría de la información fundamentó el concebir la mente humana como un tipo más de sistema de procesamiento de información” (Santiago et al., 2006, p. 21), con ello, los esquemas son elementos centrales dentro de la terapia de esta orientación.

Autores representativos de la psicología cognitiva han descrito los esquemas y sus contenidos, entre ellos Beck (1995), quien los define como “estructuras cognitivas que organizan la

experiencia y la conducta” (p. 29), también cuentan con funciones y contenidos específicos; como lo expresa el mismo autor:

Un segundo componente del modelo cognitivo es el que se refiere al modelo de esquemas (...) el esquema es la base para transformar los datos en cogniciones (definidas como cualquier idea con un contenido verbal o gráfico). Así un esquema construye la base para localizar, diferenciar y codificar el estímulo con que se enfrenta el individuo (Beck et al., 2002, pp. 20-21).

Cabe aclarar que no todos los esquemas son maladaptativos, existen otros que cumplen con funciones específicas; así, los esquemas son los paquetes de información que permiten al individuo observar y desenvolverse dentro de su mundo. Con respecto a su modificación, Beck (1995) plantea que “los esquemas son difíciles de modificar. Están firmemente fijados por elementos conductuales” (p. 54).

Los esquemas también tienen contenidos desadaptativos, lo que provoca que los individuos se vean a sí mismos y al mundo de manera alterada, como consecuencia, Beck et al. (2002) exponen que “sus cogniciones (“eventos” verbales o gráficos de su corriente de conciencias) se basan en actitudes o supuestos (esquemas) desarrollados a partir de experiencias anteriores” (p. 13).

También, refiriéndose a la psicopatología, argumentan:

Si una persona interpreta toda sus experiencias en términos de si es competente y está capacitada, su pensamiento puede verse dominado por los esquemas. Consecuentemente la persona responderá a las situaciones en términos de adecuación, incluso aunque las

situaciones no tengan nada que ver con la dimensión de competencia personal (Beck et al., 2002, p. 21).

En esa línea, al igual que Beck (1995), autores como Lopera (1994) han definido este concepto; en su caso, él los describe como “estructuras mentales extremadamente estables y duraderas que se elaboran durante la infancia y se desarrollan a través de la vida del individuo y sirven como determinantes del procesamiento de experiencias posteriores” (p. 51). Además agrega:

Los esquemas maladaptativos tempranos son constructos no probados empíricamente, fenómenos de un nivel extremadamente profundo, que pueden estar inactivos durante mucho tiempo y luego ser activados (energizados) rápidamente como resultado de cambios en el tipo de estímulos que llegan del ambiente (Lopera, 1994, p. 51).

Estos esquemas tienen su origen en la primera infancia; dentro de sus orígenes hipotéticos se describen, según Lopera (1994), cinco áreas del desarrollo: autonomía, relaciones interpersonales, autovaloración, expectativas razonables y límites realistas. En el área de la autonomía se afirma que “con el fin de desarrollar el sentimiento de ellos mismos como individuos autónomos, los niños necesitan padres que les anime a expresar sus propias necesidades autónomas y a permitir estas necesidades sin restricción indebido, castigos excesivos o retiro del afecto” (Lopera, 1994, p. 57).

Los niños se benefician al tener límites realistas en su comportamiento, así aprenden a autocontrolarse y preocuparse por los demás. Los padres pueden transmitir el mensaje de que sus hijos no son perfectos y que no necesitan serlo para que se les ame y sean totalmente aceptados, así pueden ayudarlos a que acepten sus propias limitaciones (Lopera, 1994, p. 58).

En cuanto al área de los límites realistas, ésta remite a la regulación de las primeras conductas inadecuadas de los niños en relación a la imposición de normas a dichas conductas, es descrita como:

El esquema de los límites insuficientes aparece cuando los padres son demasiados indulgentes con los hijos, los elogian excesivamente por sus logros, les permiten hacer lo que ellos quieran sin dar importancia a los demás, así los niños no aprenden que las relaciones implican compromiso y reciprocidad, y no les enseñan cómo lidiar con la derrota y la frustración (...) (Lopera, 1994, p. 59).

A temprana edad los individuos desarrollan esquemas, patrones de expectativas que sesgan la interpretación de los eventos y guían las respuestas. Estos esquemas, si se desarrollan durante entornos traumáticos o maladaptativos, pueden ser disfuncionales. Es decir, estos esquemas maladaptativos tempranos pueden generar interpretaciones o comportamientos que provocan más dificultades. Los entornos que impiden la seguridad y la estabilidad, la autonomía y la competencia, la libertad de expresión, la espontaneidad y el juego, o los límites realistas son especialmente propensos a incitar la evolución de estos esquemas maladaptativos.

Los eventos o características de los entornos que excluyen las anteriores necesidades se pueden dividir en cuatro grupos, según Young. En primer lugar, los entornos pueden ser deficientes en algún recurso vital como el amor. Segundo, los niños pueden ser víctimas de trauma o victimización. En tercer lugar, los niños pueden recibir niveles excesivos de una necesidad como la aprobación, lo que socava los límites realistas. Y cuarto, los niños pueden internalizar los esquemas de otra persona, como por ejemplo la del padre.

Los esquemas maladaptativos se activan sólo en circunstancias estresantes y cuando lo hacen pueden generar interpretaciones negativas o comportamientos inútiles, que finalmente culminan en depresión, ansiedad, abuso de sustancias o problemas similares.

Los esquemas maladaptativos tempranos, por tanto, apuntalan muchos problemas psicológicos y psicopatologías. De hecho, la asociación entre ansiedad de apego y psicopatología está completamente mediada por esquemas maladaptativos tempranos, especialmente los esquemas que se relacionan con la desconexión y el rechazo o el deseo excesivo de satisfacer las necesidades de otras personas. La asociación entre el apego evitativo y las psicopatologías está mediada, en parte, por esquemas maladaptativos tempranos.

4.2.2. Origen de los Esquemas Maladaptativos Tempranos (EMTs)

El esquema se convierte en el principal tergiversador de la información, esto se refleja en sus concepciones erradas, en sus premisas no válidas, aptitudes distorsionadas, metas y expectativas no realistas.

Los esquemas hacen referencia a una estructura de datos para significar conceptos genéricos almacenados en la memoria. Beck et al. (1979), citados por Ferrei, Peña, Gómez & Pérez (2009), introdujeron el término de esquema en su trabajo acerca de la depresión, refiriéndose a éste como “un constructo cognitivo que sirve a la persona para filtrar, codificar y evaluar la información que llega del ambiente y que sesga de manera consistente las percepciones e interpretaciones de los eventos que vivimos” (p. 183).

Según señala Castrillón, Chaves, Ferrer, Londoño, Maestre, Marín y Schnitter (2005), la noción de esquema fue desarrollada por Piaget (1926) y Bartlett (1932); para el primer autor, los esquemas hacían referencia a los procesos de pensamiento en los niños; mientras que para el segundo, hacía alusión a la comprensión y memoria en ámbitos netamente sociales.

Young (1990), por su parte, es quien formula por primera vez el concepto de Esquemas Maladaptativos Tempranos (EMTs) a partir de los planteamientos sobre terapia cognitiva de Beck (1979); precisamente, los EMTs se refieren “a los constructos no probados empíricamente, fenómenos de un nivel extremadamente profundo, que pueden estar inactivos durante mucho tiempo y luego ser activados (energizados) rápidamente como resultado de cambios en el tipo de estímulos que llegan del ambiente” (Ferrei et al., 2009, p. 183). En sí, son estructuras mentales estables y duraderas, las cuales se elaboran a lo largo de la infancia y se desarrollan a través de la vida del individuo y sirven como determinantes del procesamiento de experiencias ulteriores; por tanto, pueden ser entendidos como ideas fijas y persistentes acerca de temas centrales de la vida.

Estructuralmente, este concepto, el de EMTs, se parece a lo que Lakatos, estudioso de la filosofía de la ciencia, llama *metaphysical hard core*, que se define, según Guidano y Liotti (2006), como “una profunda y relativamente indisputable esencia metafísica central; identificada básicamente con el autoconocimiento tácito, que ha sido progresivamente elaborada durante el curso del desarrollo y que es para los individuos un tipo de visión general implícita de ellos mismos” (p. 43).

Según Young (1990), los EMTs poseen ciertas características y la primera de ellas es que estos hacen alusión a las creencias incondicionales acerca de uno mismo en relación con el ambiente, verdades a priori que se dan por sentadas sin cuestionarlas; en segundo lugar, son resistentes al cambio, confortables y familiares y a pesar de ser disfuncionales, es decir, maladaptativos, resultan suficientemente cómodos para la persona; en tercer lugar, se activan con eventos ambientales importantes para el esquema particular; y, finalmente, están más íntimamente ligados a altos niveles de afecto cuando se activan a los supuestos subyacentes o las ideas irracionales.

Los EMTs emplean ciertos procesos para subsistir como son: el mantenimiento, el cual está regido por el principio de economía cognitiva que plantea que para el sujeto es más económico distorsionar la información que procede del medio, en vez de modificar las estructuras mentales; este proceso, por tanto, sólo se puede a nivel cognitivo o conductual, ya que el afecto no es automantenido y necesita de la cognición o de la conducta para su prolongación; la evitación de esquemas, la cual se refiere a la serie de procesos automáticos y voluntarios que utiliza el individuo para evitar cualquier evento disparador del E.M.T. o de la activación emocional ligada a él debido a que altos niveles de afecto le resultan totalmente displacenteros; y la compensación de esquemas, en donde se observa, por lo general, que muchas personas adoptan estilos cognitivos o conductuales opuestos al que uno esperaría debido al conocimiento de sus EMTs (gracias a que están empleando procesos que sobrecompensan sus EMTs).

Es de tener en cuenta que los Esquemas Maladaptativos Tempranos (EMTs) están clasificados por dominios, el cual agrupa 18 EMTs: Dominio de desconexión y rechazo, dominio de

autonomía y desempeño deteriorados, dominio de límites insuficientes, dominio de orientación hacia los otros y dominio de sobrevigilancia e inhibición.

El dominio de desconexión y rechazo, según Young (1990), se refiere a la creencia de que las propias necesidades de seguridad, estabilidad, cuidados, empatía, sentimientos compartidos, aceptación y respeto no serán satisfechas de un modo predecible; por tanto, los EMTs que conforman este dominio son el abandono/inestabilidad, la desconfianza/abuso, la privación emocional, la defectuosidad/vergüenza y aislamiento social/alienación.

El dominio de autonomía y desempeño deteriorados se refieren a aquellas creencias sobre sí mismo y el ambiente, las cuales obstaculizan la percepción de la propia capacidad para separarse, sobrevivir y funcionar de manera independiente o para desenvolverse con éxito. Los EMTs que constituyen este dominio son la dependencia/incompetencia, la vulnerabilidad al daño o a la enfermedad, el entrapamiento emocional y fracaso.

Por su parte, el dominio de límites insuficientes, según Young (1990), corresponde a la insuficiencia en los límites internos, falta de responsabilidad reflejada hacia los otros o pocas metas a largo plazo. Componen este dominio los Esquemas Maladaptativos Tempranos de derecho/grandiosidad y el autocontrol insuficiente /autodisciplina.

El dominio de orientación hacia los otros hace referencia a una concentración exagerada en los deseos, sentimientos y respuestas de los demás, a costa de las propias necesidades. Los EMTs

que pertenecen a este dominio son la subyugación, el autosacrificio y la búsqueda de aprobación/reconocimiento.

Por último, el dominio de sobrevigilancia e inhibición está relacionado con un énfasis exagerado en la supresión de los propios sentimientos, impulsos y elecciones espontáneas o en el acatamiento de reglas y expectativas rígidas, acerca del desempeño y la conducta ética. Los EMTs que lo constituyen son la negatividad/pesimismo, la inhibición emocional, los estándares implacables/hipercrítica y condena.

Finalmente, es de anotar que existen varios factores, según Young (1990), que favorecen el desarrollo de los EMTs. En primer lugar, está el temperamento, el cual es innato y determina la constitución emocional del ser humano y la manera en que éste se encuentra preparado para responder a los hechos y situaciones. Otro factor que influye en gran medida es la familia, ya que las dinámicas de ésta fueron las mismas del mundo precoz de la persona. Otros factores también pueden ser las relaciones con otros niños, la escuela, entre otros, pero, sin duda alguna, ninguno es tan decisivo como el ambiente familiar.

4.3. Marco legal

Para los propósitos de esta investigación, sólo se tiene en cuenta aquí la Ley 1090 de 2006, a través de la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de la Psicología, se dicta el código deontológico y bioético y otras disposiciones.

Según el artículo 2 de esta ley, todo psicólogo en Colombia se deberá regir por los siguientes principios:

1. Responsabilidad.
2. Competencia.
3. Estándares morales y legales.
4. Anuncios públicos.
5. Confidencialidad.
6. Bienestar del usuario.
7. Relaciones profesionales.
8. Evaluación de técnicas.
9. Investigación con participantes humanos.

La importancia de la investigación es fundamental para los psicólogos en el proceso de desarrollo psicológico y del bien estar del ser humano. Además, es vital que en este proceso se respeten los derechos y deberes de las personas desde la parte legal y moral que respecta en el papel del psicólogo.

Teniendo en cuenta todas las leyes y artículos antes mencionados, se tuvo presente para este proyecto el código bioético y por ello se hizo por escrito un consentimiento informado a las personas que participaron del mismo, con el fin de mantenerlos informados acerca de los requerimientos legales de dicha investigación.

5. Diseño metodológico

5.1. Enfoque

La presente investigación se desarrolla en el marco de un enfoque cuantitativo. Es de anotar que el paradigma investigativo cuantitativo centra sus esfuerzos en la medición, clasificación y conteo; de igual forma, la observación y medición ocupan un lugar preferencial es este tipo de investigaciones.

En general, y según señala Bar (2010), los componentes y características comunes de las metodologías cuantitativas son los siguientes:

- Centran su atención en la representatividad del dato, de modo de poder generalizarlos.
- Asumen la regularidad de los hechos o eventos.
- Relativizan la importancia de los contextos naturales.
- Se interesan por lo repetitivo, frecuente y “normal”.
- Ponen el acento en la predicción y la explicación.
- Enfatizan sus acciones en pos de identificar las formas de distribución de la población.
- Hacen uso de la clasificación, el conteo y la medición como operaciones fundamentales que permiten la comparación de poblaciones o fragmentos de ellas.
- Se orientan a los resultados, más que a los procesos.
- Definen las cuestiones metodológicas a priori.
- Parten de hipótesis e intentan validarlas.

- Abogan por un observador externo, objetivo y “no contaminado”.

De acuerdo a lo anterior, para obtener resultados de tipo cuantitativo en la presente investigación se recolectaron datos estadísticos con la población objeto de estudio mediante el Inventario de Esquemas Maladaptativos de Young (YSQ-SF) (1990) (ver anexo A).

5.2. Nivel de estudio

El estudio es de nivel descriptivo. Vale señalar que la finalidad de los estudios descriptivos, como el mismo nombre lo indica, radica en describir situaciones, eventos y hechos. Según Hernández, Fernández y Baptista (2006), se trata de observar y narrar cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno.

Los estudios descriptivos buscan una orientación específica de las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a un análisis riguroso; permitiendo medir, evaluar o recolectar datos sobre diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar (Hernández et al., 2006, p. 117).

5.3. Muestra

Un grupo de personas swinger que desearon participar de la investigación y un grupo de personas no swinger que desearon participar en el estudio.

Los criterios de inclusión que se tuvieron en cuenta para la escogencia de la muestra fueron los siguientes:

- Personas adultas entre los 15 y 55 años de edad.
- Personas residentes en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana.
- Personas que no estuvieran bajo la influencia del alcohol ni de sustancias psicoactivas.
- Personas que desearan participar voluntariamente de la investigación.
- Personas que confirmaran voluntariamente la condición de sexualidad swinger o no swinger.
- Personas que firmaran voluntariamente el consentimiento informado.

Y los criterios de exclusión para la escogencia de la muestra que se tuvieron en cuenta fueron los siguientes:

- Personas por fuera del rango de edad establecido.
- Personas que residieran por fuera del rango geográfico establecido.
- Personas bajo el influjo de alcohol y sustancias psicoactivas.
- Personas que no confirmaran voluntariamente la condición de sexualidad swinger o no swinger.
- Personas que no quisieran participar en la investigación.
- Personas que no firmaran voluntariamente el consentimiento informado.

5.4. Muestreo

La muestra de este estudio corresponde a una no probabilística o dirigida, cuya unidad de análisis fueron individuos. Recuérdese que la muestra no probabilística o dirigida hace referencia al “subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de las características de la investigación” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 176); de esta forma, se seleccionaron los participantes, en primer lugar, por un propósito particular: el análisis de la posible diferencia en los esquemas maladaptativos tempranos en una muestra de personas swinger y no swinger en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana en el año 2017, y en segundo lugar porque no se pretendía que los casos fueran representativos de la población.

En las muestras no probabilísticas, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra. Aquí el procedimiento no es mecánico ni con base en formulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de un investigador o de un grupo de investigadores y, desde luego, las muestras seleccionadas obedecen a otros criterios de investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 176).

En todo caso, la intención con la escogencia de la muestra a través de un método no probabilístico o dirigido era seleccionar a los participantes de la investigación de manera informal, pero mediante una cuidadosa y controlada selección que tuviera en cuenta ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema.

5.5. Instrumentos de recolección de información

Para recopilar toda la información en el desarrollo de la investigación se hizo uso tanto de la observación no participante como de la entrevista semi-estructurada (ver Anexo B) y del Inventario de los esquemas maladaptativos de Young YSQ-SL (1999) validado, modificado y aplicado en una muestra colombiana de 1.419 estudiantes universitarios para identificar las propiedades psicométricas y la validez estructural del Young Schema Questionnaire Long Form - Second Edition, en dicha población por Castrillón et al. (2005), el cual, además de recoger ciertos datos demográficos como la edad, el sexo, el estado civil y el estrato socioeconómico, evalúa 11 factores (esquemas) a través de 45 ítems o preguntas: abandono, insuficiente autocontrol/ autodisciplina, desconfianza/abuso, privación emocional, vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, autosacrificio, estándares inflexibles 1 (perfeccionismo), estándares inflexibles 2 (autoexigencia), inhibición emocional, derecho y entrapamiento (ver Anexo A).

5.6. Procesamiento y análisis de los datos

Para el procesamiento y análisis de los datos recopilados a través del Inventario de los esquemas maladaptativos de Young YSQ-SL (1999) de Castrillón et al. (2005), se utilizó el IBM SPSS Statistics versión 21, el cual permitió el tratamiento de los datos recopilados para así establecer los esquemas con presencia significativa tanto en parejas swinger como no swinger de la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana en el año 2017.

Para identificar los Esquemas maladaptativos tempranos se sumaron los puntajes brutos de cada esquema y se obtuvieron puntuaciones directas que se convirtieron en percentiles, con lo cual se estableció como límite para la presencia significativa del esquema el percentil 75 en cada uno de los esquemas evaluados en el cuestionario.

5.7. Consideraciones éticas

En esta investigación se tuvieron en cuenta todos y cada uno de los principios, criterios y requerimientos que una investigación de corte cuantitativo debe contener; en otras palabras, como se llevó a cabo una investigación científica donde participaron seres humanos, en este caso hombres y mujeres que hacen parte de grupos de personas swinger, pero también personas no swinger, se siguió un método científicamente adecuado que asegurara la validez de la investigación en aras de que se alcanzaran los objetivos, se seleccionaran oportunamente los contextos y los participantes, que se interpretara acertadamente los resultados y se respetara la privacidad y vida íntima de dichas parejas.

Es por lo anterior que se hizo uso del consentimiento informado (ver Anexo B), que se trató de un documento a través del cual se informó a los participantes sobre el propósito de la investigación y, a su vez, se establecieron los lineamientos éticos que se tuvieron en cuenta para dicho ejercicio.

6. Resultados

6.1. Características sociodemográficas de las personas swinger y no swinger que participaron en la investigación

En la investigación participaron 40 personas, de las cuales el 55% reportó no ser swinger (22) y el 45% reportó ser swinger (18 personas) (ver Figura 1), con una edad promedio de 32,8 años, aunque la edad promedio de las personas swinger es de 35 años, mientras que la edad promedio de las personas no swinger es de 32 años.

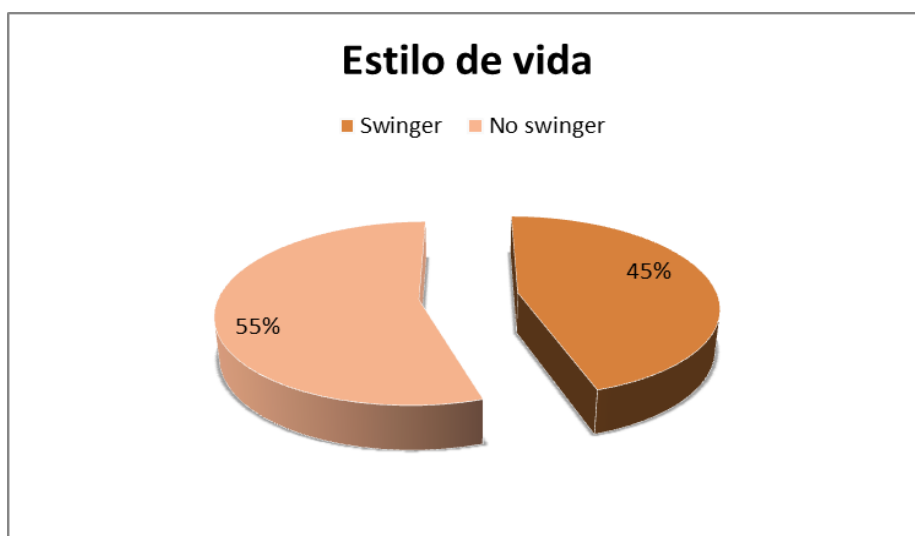


Figura 1. Estilo de vida de las personas que participaron en el estudio.

La mayoría de los participantes de la investigación, tanto swinger como no swinger, son mujeres, ya que el 68% son del sexo femenino (27 mujeres), mientras que el 32% son del sexo

masculino (13 hombres) (ver Figura 2). Vale señalar que la población femenina swinger es del 55% (9), mientras que la no swinger es del 45% (11) (ver Figura 3); la población masculina tanto swinger como no swinger está en la misma proporción: swinger 22.5% (9) y no swinger 27.5% (11) (ver Figura 4).

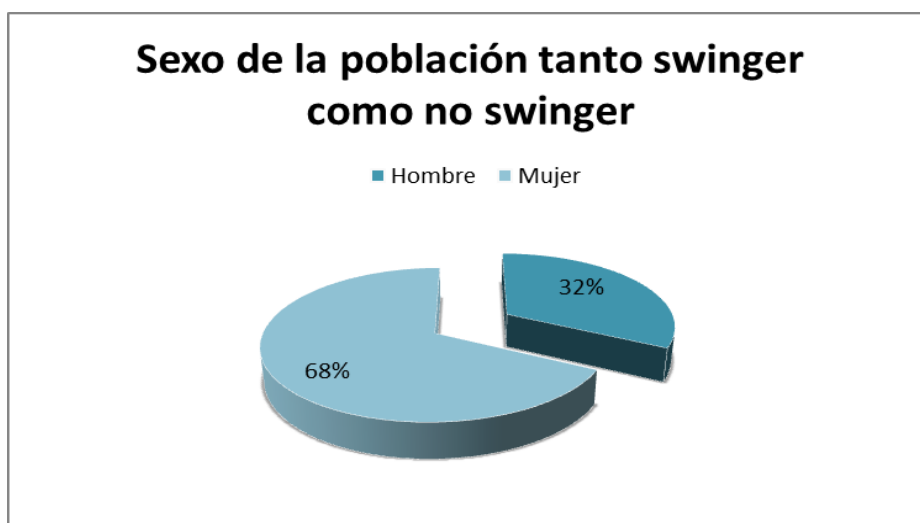


Figura 2. Sexo de la población swinger y no swinger.

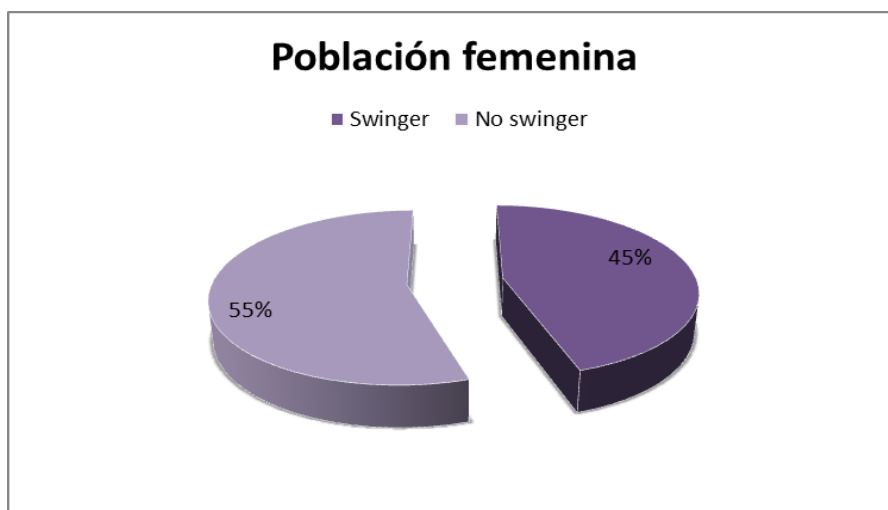


Figura 3. Población femenina swinger y no swinger.

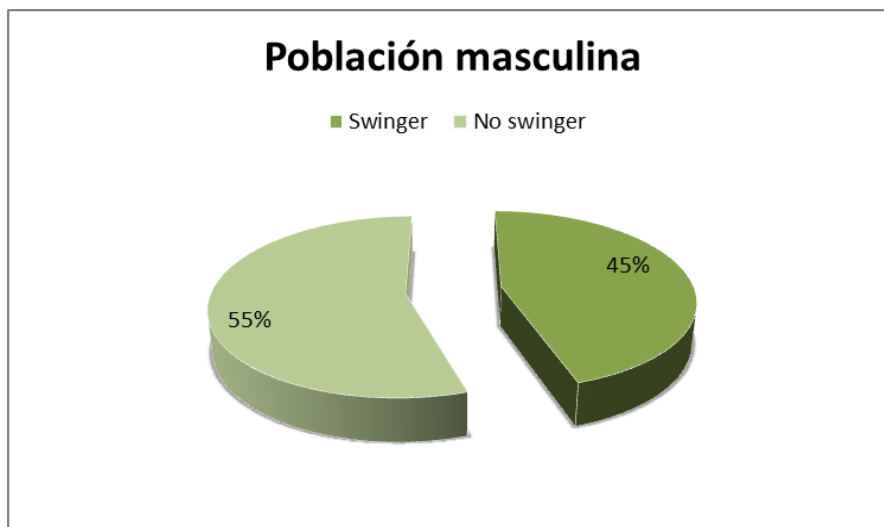


Figura 4. Población masculina swinger y no swinger.

La mayoría de los participantes, tanto swinger como no swinger, específicamente el 52.5%, viven en la ciudad de Medellín, el 20% en Envigado, el 10% en Itagüí, un 7.5% en Sabaneta y otro 7.5% en Bello, en su respectivo orden (ver Tabla 1).

Tabla 1. Municipios de residencia de la población swinger y no swinger.

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Envigado	8	20,0
	Medellín	21	52,5
	Itagüí	4	10,0
	Bello	3	7,5
	Sabaneta	3	7,5
	Támesis	1	2,5
	Total	40	100,0

El 37,5% de los participantes, tanto swinger como no swinger, pertenecen al estrato socioeconómico 3, el 35% al estrato 4, el 17,5% al estrato 5, el 7,5 al estrato dos y el 2,5% al estrato seis, mostrando más frecuencia el estrato 3 (ver Tabla 2).

Tabla 2. Estrato socio-económico de la población swinger y no swinger.

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Dos	3	7,5
	Tres	15	37,5
	Cuatro	14	35,0
	Cinco	7	17,5
	Seis	1	2,5
	Total	40	100,0

La mayoría de los participantes, tanto swinger como no swinger, es decir, el 67,5%, son solteros, el 22,5% viven en unión libre, el 7,5% son casados y el 2,5% son divorciados, teniendo más frecuencia los solteros (ver Tabla 3).

Tabla 3. Estado civil de la población swinger y no swinger.

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Soltero	27	67,5
	Casado	3	7,5
	Unión Libre	9	22,5
	Divorciado	1	2,5
	Total	40	100,0

La mayoría de los participantes, tanto swinger como no swinger, es decir, el 57,5%, no tienen hijos, mientras que 20% tiene sólo uno, el 15% tiene dos, el 5% tiene cuatro y el 2,5% tiene tres (ver Tabla 4).

Tabla 4. Número de hijos de la población swinger y no swinger.

	Frecuencia	Porcentaje	
	0	23	57,5
	1	8	20,0
	2	6	15,0
Válidos	3	1	2,5
	4	2	5,0
Total	40	100,0	

El 52.5% de los participantes, tanto swinger como no swinger, posee un nivel de estudios universitario siendo el más frecuente, mientras que un 12.5% es técnico/tecnológico y otro 12.5% es bachiller, un 7.5% posee especialización, el 5% tiene maestría y otro 5% ha alcanzado estudios de doctorado. Llama la atención que la frecuencia más alta está en universitario con un (52,5%) (ver Tabla 5).

Tabla 5. Nivel de estudios de la población swinger y no swinger.

	Frecuencia	Porcentaje
No responde	1	2,5
Primaria	1	2,5
Bachiller	5	12,5
Técnico/tecnológico	5	12,5
Válidos Universitario	21	52,5
Especialización	3	7,5
Maestría	2	5,0
Doctorado	2	5,0
Total	40	100,0

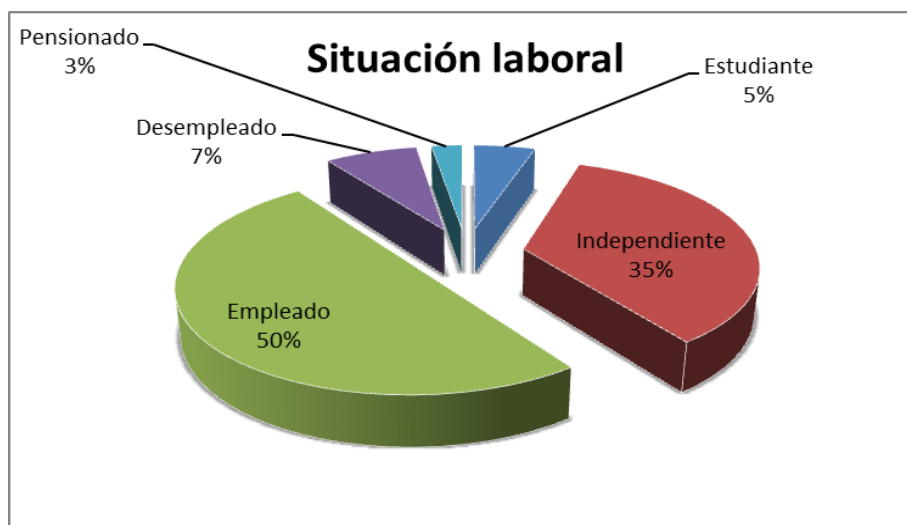


Figura 5. Situación laboral de la población swinger y no swinger.

La mitad de los participantes tanto swinger como no swinger, es decir, el 50%, son empleados, el 35% son independientes, el 7.5% están desempleados, el 5% son estudiante y el 2.5% son pensionado (ver Figura 5).

El 35% de los participantes, tanto swinger como no swinger, tienen unos ingresos de \$2.951.000, el 32.5% ingresos de \$1.106.000, el 17.5% de \$2.582.000, el 10% de \$730.000 y un 5% no posee ningún tipo de ingreso o salario (ver Tabla 6). A pesar de este último dato, el promedio de ingresos de la población total, tanto swinger como no swinger, es de 1.917.000, lo que implica que en promedio ambas poblaciones ganan más de dos salarios mínimos legales vigentes (ver Tabla 7).

Tabla 6. Nivel de ingresos de la población swinger y no swinger.

	Frecuencia	Porcentaje
0	2	5,0
1.106.000	13	32,5
2.582.000	7	17,5
Válidos 2.951.000	14	35,0
730.000	4	10,0
Total	40	100,0

Tabla 7. Promedio de salario de la población swinger y no swinger.

	N	Mínimo	Máximo	Media
Nivel de Ingresos	40	0	2.951.000	1.917.150
N válido	40			

El 62.5% de los participantes, tanto swinger como no swinger, profesan la religión católica, el 15% son ateos, el 12.5% son cristianos, el 5% no son creyentes de ninguna religión, un 2.5% dicen ser gnósticos y otro 2.5% creen en el Tantra (ver Tabla 8).

Tabla 8. Creencia religiosa de la población swinger y no swinger.

	Frecuencia	Porcentaje
Católico	25	62,5
Cristiano	5	12,5
Ateo	6	15,0
Válidos Gnóstico	1	2,5
Tantra	1	2,5
Ninguno	2	5,0
Total	40	100,0

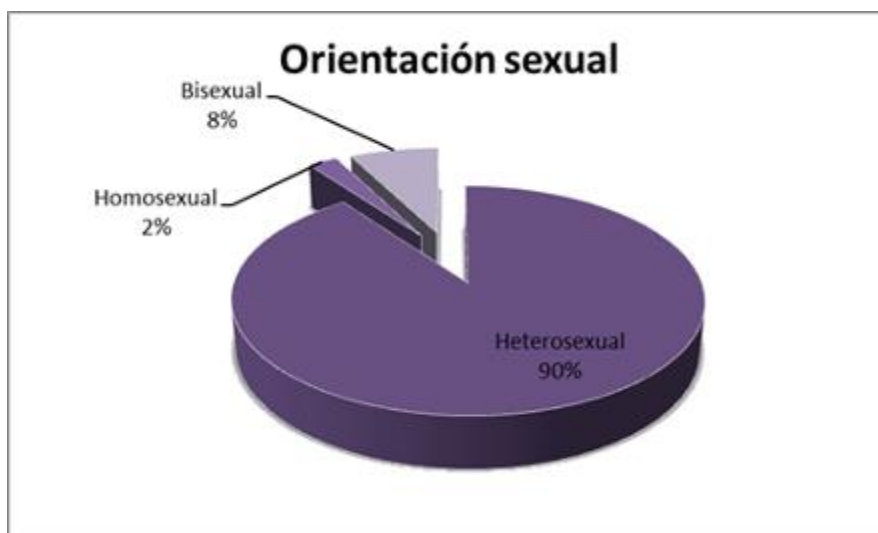


Figura 6. Orientación sexual de la población swinger y no swinger.

El 90% de los participantes, tanto swinger como no swinger, son heterosexuales, el 8% dice ser bisexual y el 2% es homosexual (ver Figura 6).

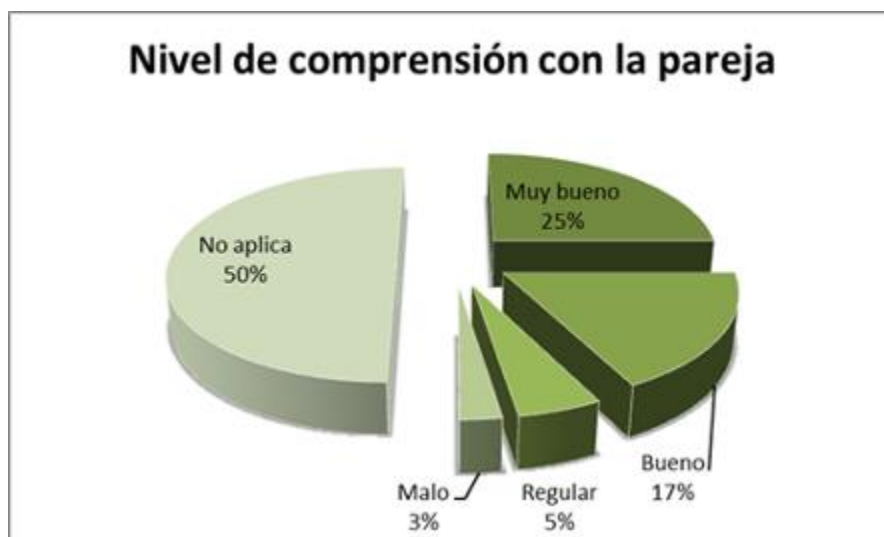


Figura 7. Nivel de comprensión con la pareja de la población swinger y no swinger.

El nivel de comprensión de la pareja que predomina, pero para aquellos swinger y no swinger que tienen en estos momentos una relación amorosa con alguien, es el “muy bueno” con un 25%. Aquí vale tener en cuenta que el 50% de los participantes, tanto swinger como no swinger, indicó no tener pareja en la actualidad, por lo que no respondieron a este interrogante (no aplica) (ver Figura 7).

Del total de personas swinger, que son el 45% (18 personas) (ver Figura 1) de la población que participó en el estudio, el 88,9% manifiestan que la práctica swinging la realiza con personas del sexo contrario y el 11,1% con personas de ambos sexos (ver Tabla 9).

Tabla 9. Sexo (género) con el que la población swinger realiza intercambios de pareja

El intercambio de parejas	Frecuencia	Porcentaje
Persona del sexo contrario	16	88,9
Persona de ambos sexos	2	11,1
Total	18	100

Un aspecto que se descubrió con la aplicación de la entrevista semi-estructurada a las personas swinger, y que llama la atención en este estudio, es que el 22,2% de estas personas dijo no disfrutar el intercambio de parejas en la práctica swinging y ello puede deberse, entre otras hipótesis, a que son personas que han sido forzadas por sus parejas a realizar la práctica, es decir, sin estar de acuerdo con ello, lo cual puede ser un posible análisis para una segunda investigación al respecto del tema (ver Tabla 10).

Tabla 10. Disfrute del intercambio de parejas de la población swinger.

Disfruta el intercambio de pareja	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	7	38,9
Algunas veces	6	33,3
Nunca	4	22,2
No aplica	1	5,6
	18	100

El 38,9% de las personas swinger dijo asistir a los bares o clubes swinger semanalmente, el 33,3% indicó que lo hace mensualmente, el 22,2% señaló que anualmente y el 5,6 % expresó que nunca visita este tipo de sitios (ver Tabla 11).

Tabla 11. Frecuencia de asistencia a clubes o bares swinger por parte de las personas swinger

Asiste a bares swinger	Frecuencia	Porcentaje
Semanal	7	38,9
Mensual	6	33,3
Anual	4	22,2
Nunca	1	5,6
Total	18	100

El 30% de los participantes swinger llevan con su pareja menos de un año de relación, el 20% lleva entre 1 y 5 años, el 15% más de 10 años, el 5% entre 6 y 10 años y el 30% restante dijo no tiene pareja actualmente (ver Tabla 12).

Tabla 12. Tiempo de relación con la pareja de las personas swinger.

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Menos de 1 año	12	30,0
	Entre 1 y 5 años	8	20,0
	Entre 6 y 10 años	2	5,0
	Más de 10 años	6	15,0
	No aplica	12	30,0
	Total	40	100,0

6.2. Resultados de la aplicación del Inventario de Esquemas Maladaptativos de Young (YSQ-SF) en personas swinger y no swinger que participaron en la investigación

Tabla 13. Resultados de la aplicación del Inventario de Esquemas Maladaptativos de Young (YSQ-SF)

Esquema	Swinger (puntuación directa)	No swinger (puntuación directa)	Punto de corte al percentil 75 Swinger	Punto de corte al percentil 75 No Swinger
Deprivación emocional	10.73	8.35	10,7	8,3
Abandono	13.32	12.11	13,3	12,1
Desconfianza/abuso	12.68	12.83	12,6	12,8
Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad	9.32	6.72	9,3	6,7
Esquema de entrapamiento	4.59	3.33	4,5	3,3
Autosacrificio	11.45	11.78	11,4	11,7
Inhibición emocional	7.59	7.50	7,5	7,5
Estándares inflexibles 1 (perfeccionismo)	8.55	8.22	8,5	8,2
Estándares inflexibles 2 (autoexigencia)	11.82	10.78	11,8	10,7
Derecho/grandiosidad	9.00	8.56	9,0	8,5
Insuficiente autocontrol/	13.95	13.44	13,9	13,4

autodisciplinaTabla 14. *Esquemas, variables y desviaciones.*

EMT	Ítems	Media	Desviación
Deprivación emocional	1, 2, 3, 4 y 8	11.03	5.01
Abandono	5, 6, 7, 9, 10 y 11	16.09	7.47
Desconfianza/abuso	12, 13, 14, 15 y 16	13.3	6.16
Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad	17, 18, 19 y 20	10.34	5.53
Esquema de entrapamiento	21 y 22	4.42	2.58
Auto-sacrificio	23, 24, 25 y 26	11.85	4.98
Inhibición emocional	27, 28 y 29	6.17	3.49
Estándares inflexibles 1 (perfeccionismo)	30, 31 y 32	9.17	4.0
Estándares inflexibles 2 (autoexigencia)	33, 34, 35 y 36	9.29	4.76
Derecho/grandiosidad	37, 38 y 39	6.55	3.11
Insuficiente autocontrol/ autodisciplina	40, 41, 42, 43, 44 y 45	13.0	6.0

Como puede observarse en la Tabla 13, los esquemas que se presentaron en personas swinger con una puntuación directa superior a la población no swinger fueron los siguientes: deprivación emocional, abandono, vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, esquema de entrapamiento, inhibición emocional, estándares inflexibles 1 (perfeccionismo), estándares inflexibles 2 (autoexigencia), derecho/grandiosidad e insuficiente autocontrol/autodisciplina; mientras que los esquemas que se presentaron en personas no swinger con una puntuación directa superior a la población swinger fueron desconfianza/abuso y autosacrificio.

El esquema con una puntuación directa más alta en la población swinger fue el de Insuficiente autocontrol/ autodisciplina (13.95), mientras que el esquema con la puntuación más baja en esta misma población es el de entrapamiento (4.59); por su parte, el esquema con una puntuación directa más alta en la población no swinger fue igualmente el de Insuficiente autocontrol/

autodisciplina (13.44), mientras que el esquema con la puntuación más baja en esta misma población igualmente fue el de entrapamiento (3.33).

7. Discusión

Como se indicó desde un principio, los Esquemas Maladaptativos Tempranos analizados cuantitativamente en esta investigación fueron once de los dieciséis propuestos originalmente por Young (1999): deprivación emocional, abandono, desconfianza/abuso, vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, esquema de entrapamiento, auto-sacrificio, inhibición emocional, estándares inflexibles 1 (perfeccionismo), estándares inflexibles 2 (autoexigencia), derecho/grandiosidad, e insuficiente autocontrol/ autodisciplina.

Se pudo evidenciar en los resultados de la investigación que la media de la edad de los participantes tanto de personas swinger como de personas no swinger es de 32 años, para las personas swinger fue de 35 años, llama la atención que son adultos jóvenes, que ya han pasado por procesos adolescenciales, en esta etapa de la vida las características de la sexualidad tienden a asentarse y estabilizarse, por lo cual podría decirse que la práctica swinger no se da en el marco de la construcción de la adolescencia, si no de la adultez.

La práctica swinger comporta valores novedosos para la construcción de parejas en la modernidad, ya que cuando se le pregunta a los entrevistados si la práctica se realiza en consenso con la pareja, la respuesta fue de un 100% que sí, lo que implica negociación y comunicación entre las parejas, llegar a un consenso sobre el tipo de prácticas que tiene una pareja, -el consenso- se observa como un valor fundamental a implementarse en las parejas modernas y debe ser uno de los pilares fundamentales de los aportes de la sexología moderna a la

constitución de la pareja; sin embargo, llama la atención la variable “disfruta de las relaciones swinger”, donde se encontró que un 22% no disfruta el intercambio de pareja; por lo anterior se deben hacer estudios posteriores que muestren que está pasando con esta población, si es que están apareciendo conductas de sumisión de algunas de las personas que realizan la práctica para -dar gusto a la pareja- o que es lo que puede estar pasando con esta fracción de la población. En todo caso, todo lo que se plantee en este momento es especulativo, en la medida en que habría que realizar un estudio de tipo cualitativo para entender qué es lo que pasa con esta población que no disfruta el intercambio de parejas.

De igual manera, llama la atención la pregunta sobre la frecuencia para visitar sitios o bares swinger, dado que la frecuencia más alta estuvo en “semanal”; esto es importante porque muestra que esta práctica sexual se da en el marco del mercadeo de la sexualidad, pues estas personas tiene como única posibilidad de desplegar, alimentar o vivir esta práctica de la sexualidad en el marco de los bares, (un lugar de consumo de sexo y de licor), es decir, la práctica swinger como está constituida en nuestras sociedades está atravesada por el mercadeo del sexo. Otro hallazgo importante es la predilección de la heteronormatividad que se muestra por parte de las personas swinger.

8. Conclusiones

La investigación desarrollada muestra la presencia de algunos Esquemas Maladaptativos Tempranos en ambos grupos de estudio, es decir, en personas swinger y no swinger; así por ejemplo, el esquema con una puntuación directa más alta en la población swinger fue el de Insuficiente autocontrol/autodisciplina, mientras que el esquema con la puntuación más baja en esta misma población es el de entrampamiento; por su parte, el esquema con una puntuación directa más alta en la población no swinger fue igualmente el de Insuficiente autocontrol/autodisciplina, mientras que el esquema con la puntuación más baja en esta misma población igualmente fue el de entrampamiento, tal y como quedó en evidencia en los resultados.

Es de recordar que el esquema de insuficiente autocontrol/ autodisciplina se refiere a la dificultad para ejercer el control sobre las propias emociones, por restringir la excesiva expresión de estas y controlar los impulsos y la escasa disciplina que se emplea para lograr las metas. Se expresa en un énfasis exorbitante por evitar la incomodidad, eludiendo el dolor, el apuro, la confrontación, la responsabilidad o el gran esfuerzo a costa de la realización personal, el compromiso o la honestidad. Esto indica que ambas poblaciones, tanto swinger como no swinger poseen dificultades para controlar las emociones, para limitar la exagerada expresión de estas y para controlar sus impulsos; es más, tanto swinger como no swinger son poco disciplinados para alcanzar sus metas, pues no les gusta sentirse ni incómodos, ni mucho menos aprietos, ni tampoco asumir responsabilidades que impliquen gran esfuerzo, aún a pesar de que no alcancen sus metas, sus compromisos o su integridad.

El esquema de entrapamiento, por su parte, hace alusión a una gran implicación y cercanía emocional con personas significativas, generalmente con los padres, a costa de una determinación completa o un desarrollo social “normal”. Generalmente implica la creencia de que no se puede vivir o ser feliz sin el continuo apoyo de la otra persona; igualmente puede comportar sentimientos de unificación con otras personas o un sentido escaso de la individualidad; por lo general se percibe como un sentimiento de vacío que no tiene ningún norte o, en ciertos casos, exagerados, se cuestiona la propia coexistencia. Este esquema contiene aspectos que revelan la poca o nula diferenciación que la persona advierte al lado de sus padres, por ejemplo, y la convicción de tener que involucrarlos en la propia vida, pues de lo contrario se producirán emociones negativas de culpa o deslealtad. Todo ello significa que estas personas, tanto swinger como no swinger, no poseen una excesiva implicación y cercanía emocional con personas significativas, tampoco tienen la creencia de que no pueden sobrevivir o ser felices sin el apoyo contante de las demás personas; igualmente no perciben sentimientos de unificación con otras personas o un sentimiento insuficiente de individualidad; tampoco sienten sentimientos de vacío, ni se cuestionan por la propia existencia.

A pesar de lo anterior, y de que el estudio muestra la caracterización de los Esquemas Maladaptativos Tempranos en ambas poblaciones, no se logra identificar la presencia de diferencias en los esquemas maladaptativos tempranos entre los grupos de personas swinger y no swinger incluidos en la muestra; tampoco se alcanza a evidenciar si estos esquemas muestran pautas de personalidad patológica en uno u otro grupo.

Referencias

- Arias, P., & Pabón, A. (2010). Las aventuras inconclusas de los swinger: o nuestro modo de pasarla bueno. *Papel de colgadura*, (1), 34-41.
- Bar, A. R. (2010). La metodología cuantitativa y su uso en América Latina. *Cinta Moebio*, 37, 1-14.
- Becerra M., P., & Prens S., Y. (2006). *Representaciones mentales de un grupo de homosexuales estilistas de género masculino frente a su sexualidad en el periodo de enero a noviembre del 2006*. Envigado: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Beck, A. T. (1995). *Terapia cognitiva de los trastornos de personalidad*. Madrid: Paidós.
- Beck, A. T., Rush, A. J., Shaw, B. F., & Emery, G. (2002). *Terapia cognitiva de la depresión*. Madrid: Desclée de Brouwer.
- Bohórquez G., R., & Suárez, R. (2010). *Hacia una exploración de las creencias sobre sexualidad en personas swingers*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Castrillón, D., Chaves, L., Ferrer, A., Londoño, N., Maestre, K., Marín, C., & Schnitter, M. (2005). Validación del Yong Schema Questionnaire Long Form - Second Edition (YSQ - L2) en población colombiana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(3), 1-25.
- Duckworth, J., & Levitt, E. (1985). Personality analysis of a swingers' club. *Lifestyles: A Journal of Changing Patterns*, 8(1), 35-45.
- Fernandes, E., M. (2009). *The Swinging Paradigm: An Evaluation of the Marital and Sexual Satisfaction of Swingers*. Recuperado de <http://www.ejhs.org/Volume12/Swinging2.htm>
- Ferreí, R., Peña, A., Gómez, N., & Pérez, K. (2009). Esquemas maladaptativos tempranos en pacientes diagnosticados con cáncer atendidos en tres centros oncológicos de la ciudad de Santa Marta (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, (24), 180-204.
- Galeano M., M. E. (2009). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit.
- Gómez G., J. (2010). *La angustia masculina y la mujer tradicional en el estilo de vida swinger: el ideal de amor romántico en época de la pornografía del goce*. Buenos Aires: Borrromeo.
- Gómez, J., & Orejuela, J. (2011). *Subjetividad y estructura simbólica en el estilo de vida swinger*. Cali: Facultad de Psicología de la Universidad de San Buenaventura.

- Griffiths, H., & Frobish, T. (2013). Virtual deviance: swinging and swapping in an on-line network. *Deviant Behavior*, 34, 875-894.
- Guidano, V., & Liotti, G. (2006). *Procesos cognitivos y desordenes emocionales: enfoque estructural de la psicoterapia*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Hernández S, R., Fernández C, C., & Baptista, L. P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hurtado D., C., & Serna, P. (2011). El estilo de vida swinger y la noción de fidelidad: una lucha subjetiva entre libertad y exclusividad sexual. *Textos y Sentidos*, (4), 99-116.
- Jenks, R., J. (1998). Swinging: a review of the literature. *Archives of Sexual Behavior*, 27(5), 507-521.
- Londoño, N. H., Schnitter, M., Marín, C., Calvete, E., Ferrer, A., Maestre, K., Chaves, L., & Castrillón, D. (2012). Young Schema Questionnaire-Short Form: validación en Colombia. *Universitas Psychologica*, 11(1), 147-164.
- Lopera R., M. E. (1994). Esquemas maladaptativos tempranos. *Psique, revista de psicología*, 6, 51-60.

- McAnulty, R. D., & Brineman, J. M. (2007). Infidelity in Dating Relationships. *Annual Review of Sex Research, 18*(1), 94-114.
- Ministerio de la Protección Social. (2003). *Estudio nacional de salud mental*. Bogotá: Ministerio de la Protección Social.
- Moncayo Q., J. (2011). *Swinger, modernidad, reflexividad y otras formas de construir pareja en la ciudad de Cali*. Cali: Universidad Icesi – Memorias X congreso Nacional de Sociología: Herencia y rupturas en la sociología colombiana y contemporánea.
- Monsalve C., A., Villa L., A., & Álvarez P., J. (2014). Algunos aspectos del estilo de vida swinger en una muestra de sujetos en la ciudad de Medellín. *Psicoespacios, 8*(12), 258-275.
- Ochoa M. C., & Ramírez L., H. (2016). Depression and Marital Dysfunction in a Swinger Couple: Case Report. *Ann Depress Anxiety, 3*(2), 1-3.
- Olivera B., P. (2014). *La práctica swinger en la metrópolis*. Montevideo (Uruguay): Universidad de la República.
- Orejuela, J., Piedrahita J., & Renza, F. (2012). La práctica/estilo de vida swinger: ¿una práctica social-sexual perversa? *Sexualidad, Salud y Sociedad, Revista Latinoamericana, (10)*, 37-69.

Santiago de T., J., Tornay M., F., Gómez M., E., & Elosúa, R. (2006). *Procesos psicológicos básicos*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana.

Serna C., P. (2015). *El estilo de vida Swinger desde la libertad sexual vs La noción de fidelidad desde la exclusividad sexual: Una lucha subjetiva*. Pereira: Universidad Católica de Pereira.

Weid, O. (2009). Masculino e feminino na prática do swing. *Sexualidad, Salud y Sociedad, Revista Latinoamericana*, (3), 106-129.

Weid, O. (2010). Swing, o adultério consentido. *Revista Estudos Feministas*, 18(3), 789-810.

Young, J. E. (1990). *Cognitive therapy for personality disorders: a schema-focused approach*. Sarasota (FL): Professional Resource Press.

Anexos

Anexo A. Inventario de Esquemas Maladaptativos de Young (YSQ-SF)

Edad: _____

Sexo: Masculino (____) Femenino (____)

Estado Civil: _____

Estrato socioeconómico: 1 () 2 () 3 () 4 () 5 () 6 ()

Enumeradas aquí, usted encontrará afirmaciones que una persona podría usar para describirse a sí misma. Por favor, lea cada frase y decida que tan bien lo(a) describe. Cuando no esté seguro(a), base su respuesta en lo que usted siente, no en lo que usted piense que es correcto.

1 = Completamente falso de mí.

2 = La mayor parte falso de mí.

3 = Ligeramente más verdadero que falso.

4 = Moderadamente verdadero de mí.

5 = La mayor parte verdadero de mí.

6 = Me describe perfectamente.

Afirmación	1	2	3	4	5	6
1. Las personas no han estado ahí para satisfacer mis						

necesidades emocionales.						
2. Por mucho tiempo de mi vida, no he tenido a nadie que quisiera estar estrechamente ligado a mí, y compartir mucho tiempo conmigo.						
3. La mayor parte del tiempo no he tenido a nadie que realmente me escuche, me comprenda o esté sintonizado con mis verdaderas necesidades y sentimientos.						
4. Rara vez he tenido una persona fuerte que me brinde consejos sabios o dirección cuando no estoy seguro de qué hacer.						
5. Me preocupa que las personas a quienes me siento cercano me dejen o me abandonen.						
6. Cuando siento que alguien que me importa está tratando de alejarse de mí, me desespero.						
7. Me aflijo cuando alguien me deja solo(a), aún por un corto período de tiempo.						
8. No puedo contar con que las personas que me apoyan estén presentes en forma consistente.						
9. Me preocupa muchísimo que las personas a quienes quiero encuentren a alguien más a quien prefieran, y me dejen.						
10. Necesito tanto a las otras personas que me preocupo acerca de la posibilidad de perderlas.						
11. Me siento tan indefenso(a) si no tengo personas que me protejan, que me preocupa mucho perderlas.						
12. Si alguien se comporta muy amable conmigo, asumo que esa persona debe estar buscando algo.						
13. Me da una gran dificultad confiar en la gente.						
14. Sospecho mucho de las intenciones de las otras personas.						
15. Las otras personas muy rara vez son honestas; generalmente no son lo que parecen.						

16. Usualmente estoy en la búsqueda de las verdaderas intenciones de los demás.						
17. Me preocupa volverme un indigente o vago.						
18. Me preocupa ser atacado.						
19. Siento que debo tener mucho cuidado con el dinero porque de otra manera podría terminar sin nada, en la ruina.						
20. Me preocupa perder todo mi dinero y volverme indigente.						
21. Mis padres y yo tendemos a involucrarnos demasiado en la vida y problemas de cada uno.						
22. Es muy difícil tanto para mis padres como para mí, callar detalles íntimos sin sentirnos traicionados o culpables.						
23. Le doy más a los demás de lo que recibo a cambio.						
24. Usualmente soy el (la) que termino cuidando a las personas a quienes tengo cerca.						
25. No importa que tan ocupado(a) esté, siempre puedo encontrar tiempo para otros.						
26. Siempre he sido quien escucha los problemas de todo el mundo.						
27. Me da vergüenza expresar mis sentimientos a otros.						
28. Me es difícil ser cálido y espontáneo.						
29. Me controlo tanto, que los demás creen que no tengo emociones.						
30. Me esfuerzo por mantener casi todo en perfecto orden.						
31. Tengo que parecer lo mejor la mayoría del tiempo.						
32. Trato de hacer lo mejor. No puedo conformarme con lo “suficientemente bueno”.						
33. Mis relaciones interpersonales sufren porque yo me exijo mucho.						
34. Mi salud está afectada porque me presiono demasiado para hacer las cosas bien.						

35. Con frecuencia sacrifico placer y felicidad por alcanzar mis propios estándares.						
36. Cuando cometo errores, me merezco fuertes críticas.						
37. Tengo la sensación de que lo que ofrezco es de mayor valor que las contribuciones de los demás.						
38. Usualmente pongo mis propias necesidades por encima de las de otras personas.						
39. Con frecuencia siento que estoy tan involucrado(a) en mis propias prioridades, que no tengo tiempo para dar a los amigos o a la familia.						
40. Parece que no puedo disciplinarme a mí mismo para completar tareas rutinarias o aburridas.						
41. Si no consigo una meta, me frustro fácilmente y la abandono.						
42. Es para mí muy difícil sacrificar una satisfacción inmediata para alcanzar una meta a largo plazo.						
43. Cuando las tareas se vuelven difíciles, normalmente no puedo perseverar para completarlas.						
44. No me puedo concentrar en nada por demasiado tiempo.						
45. No me puedo forzar a hacer las cosas que no disfruto, aun cuando yo sé que son por mi bien.						

Anexo B. Formato de entrevista semi-estructurada

Con el propósito de identificar esquemas maladaptativos tempranos en parejas swinger y no swinger en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana en el año 2017 es que se realiza la siguiente entrevista semi-estructurada y se aplica el cuestionario denominado “Inventario de Esquemas Maladaptativos de Young (YSQ-SF)”.

Muchas gracias por su participación.

Instrucciones: Marque con una X la opción que corresponda a su realidad actual.

Código del entrevistador:*				Código del entrevistador: **			
Edad:	_____ (años)			Sexo:	Hombre: ____	Mujer: ____	_____
Lugar de residencia:	País: _____	Depto: _____		Municipio: _____		Barrio: _____	
Estrato socioeconómico:	1	2	3	4	5	6	
Estado civil:	Soltero	Casado	Unión libre	Otro ¿Cuál?			
Número de hijos	1	2	3	4	Más de 4		
Nivel de estudios/académico:	Primaria		Secundaria		Bachillerato		
Técnico/tecnológico		Universitario		Especialización			
Maestría	Doctorado		Otro ¿Cuál?				

Situación laboral:		Empleado			Desempleado				
Independiente			Pensionado		Otro ¿Cuál?				
Nivel de ingresos:		< de 1 smlv		1-2 smlv		2-3 smlv		> de 4 smlv	
Creencia religiosa:		Católico		Cristiano		Ateo		Otro ¿Cuál?	
Orientación sexual:		Heterosexual				Homosexual			
Bisexual		Otro ¿Cuál?							
Nivel de comprensión con la pareja:			Muy bueno			Bueno			
Regular		Malo			Muy malo				
¿Le gustan los clubes o bares swinger?				Mucho		Poco		Nada	
¿Practica el intercambio de parejas?		Nunca		Algunas veces			Muchas veces		
¿Practica el intercambio de parejas concertadamente con su pareja?				Nunca		Algunas veces		Siempre	
El intercambio de pareja lo hace con:		No lo hago		Una persona del mismo sexo			Una persona del sexo contrario		
¿Disfruta cuando practica el intercambio de pareja?			Nunca		Algunas veces			Siempre	
Frecuencia con la que asiste a clubes o bares swinger			Nunca		Semanal		Mensual		Anual
Tiempo de relación con su pareja		< 1 año		Entre 1 y 5 años		Entre 6 y 10 años		Más de 10 años	
Frecuencia sexual		Diario		1-2 veces por semana			3-4 veces por semana		
5-6 veces por semana		Más de 7 veces por semana			1 vez cada 15 días				

1 vez al mes		Otra ¿Cuál?						
¿Si asiste a clubes o bares swinger, con qué frecuencia lo hace?			Todos los días		1-2 veces por semana		3-4 veces por semana	
5-6 veces por semana			Más de 7 veces por semana			1 vez cada 15 días		
1 vez al mes		Otra ¿Cuál?						

* **Código del Entrevistador:** Ana Luz Zapata Areiza (E1), Daniela Martínez Arboleda (E2), Lesly Mardy Serna Sepúlveda (E3)

** **Código del entrevistado:** Entrevistado 1 (EA), Entrevistado 2 (EB), Entrevistado 3 (EC),

Anexo C. Formato de consentimiento informado

Yo, _____,
 identificado(a) con C.C. # _____, manifiesto que recibí explicación clara y completa del objeto de la entrevista que se me hará y del cuestionario que debo responder y el propósito de su realización; igualmente declaro que recibí información sobre la forma como se utilizarán los resultados obtenidos.

De esta manera, doy mi consentimiento para que los resultados sean conocidos por parte de _____,
 _____, estudiantes de Psicología de la Institución Universitaria de Envigado y, por su puesto, de la propia institución y de la Facultad de Ciencias Sociales.

Hago constar que he leído y entendido en su totalidad este documento, por lo que en constancia firmo y acepto su contenido.

Firma investigadora 1	Firma investigadora 2

Firma investigadora 3	Firma del(a) participante